

# Dinámica cultural en el noroeste de Baja California

*Oswaldo Cuadra Gutiérrez  
Centro INAH Baja California*

La prehistoria de Baja California ha atraído la atención de investigadores de los dos lados de la frontera. La mística tierra de la “California” sustenta una vasta historia desde el origen del hombre en América, su adaptación a los ecosistemas durante los últimos 10,000 años, acompañados de cambios climáticos entre el Pleistoceno al Holoceno, y durante todo este último. La llegada y el paso de nuevos grupos han dejado evidencia de la forma de vida a la que se fueron adaptando.

El hombre que se estableció en estas tierras, seleccionó el hábitat preciso que le ofreciera los recursos necesarios para su desarrollo; conocimientos que fueron obteniendo con el pasar de los años. La adaptación se dio pues, gracias al conocimiento generado por la experiencia transmitida de generación en generación, que hoy día ha quedado plasmada en su cultura material.

Dentro de una amplia gama de recursos que se pueden obtener en cualquier ecosistema, lo fundamental para la elección de sitios para vivir es el agua. Lugares con acceso a fuentes del vital líquido genera por consiguiente vegetación óptima para la recolecta de semillas silvestres como: bellota, piñones, agave y frutos de estación, aunado a esto, el aprovechamiento de una variada fauna, como aves, roedores, mamíferos mayores como el venado o el berrendo, etc. Otros recursos no alimenticios que pueden determinar la selección, son las materias primas para la producción de herramientas líticas y la elaboración de cerámica, rasgos importantes para entender el patrón de asentamiento y sus dinámicas al interior y exterior de este.

La estacionalidad de la recolecta y la abundancia animal en temporadas, tanto en la montaña, los valles y la costa, estimulan el establecimiento de dinámicas de recorridos y de usos de espacios en determinado tiempo. Transmigraban periódicamente siguiendo las estaciones y usando senderos (Treganza, en Álvarez 2004), los cuales propondría como “corredores” como lo propone para Bahía de Los Ángeles Aceves (2005) “que conectan los elementos culturales asociados con los elementos físicos de la naturaleza”. Considero que estos corredores se establecen con el objeto de tener acceso a recursos de la manera que no genere un mayor esfuerzo que el necesario.

La cuenca del Río Tijuana, cuenta con todos los elementos que se han hecho mención, por lo tanto, es de interés visualizar algún tipo de patrón que vaya confirmando estas ideas que nos ayuden a entender la dinámica cultural entre valles y costa como primer paso en esta investigación. Para lo cual se creó un Sistema de Información Geográfica dentro del proyecto “Cultural ecology and the indigenous landscape of the Tijuana River watershed”, que integrara los sitios arqueológicos de la cuenca, labor compartida con el Dr. Gerardo Chávez.

Es importante comentar que los sitios forman parte del Registro Nacional del INAH, y que los datos fueron tomados de los mismos registros; hago mención de esto, porque considero importante trabajar con los registros, ya que muchos sitios solo corren con la suerte de ser registrados y archivados. Por lo tanto el trabajo que presento es una evidencia más de los usos que se le pueden dar a estos.

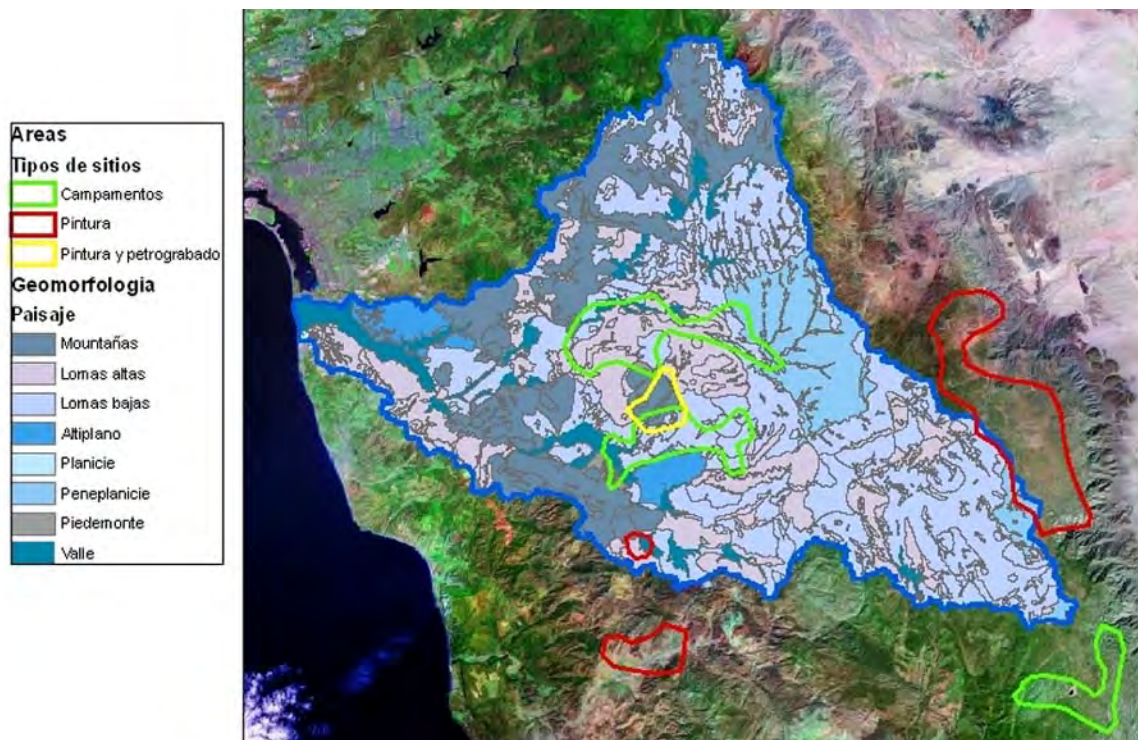


Figura 1. Geomorfología en la cuenca del Río Tijuana. Fuente: TRW-ATLAS. Elaborado por: Oswaldo Cuadra y Gerardo Chávez.

Los porcentajes que arrojaron los registros por tipo de sitios son: campamentos 42.5%, pintura y petrograbados 40.8%, campamento lítico 10.1% y otros 6.6%. Con esta clasificación se elaboró un primer mapa que nos diera un panorama general de la distribución de los puntos dentro y fuera de la cuenca. Al observar que se generaban acumulaciones por tipo de sitio, se optó por establecer tres áreas principalmente (Figura 1).

Las áreas con rojo, que representa a la pintura rupestre, se localizan fuera de la cuenca, pero marcan claramente la presencia de esta actividad justo en la Rumorosa-Sierra de Juárez y Valle de Guadalupe. Las áreas con verde son el reflejo de una mayoría en campamentos habitacionales y líticos, apareciendo en el centro de la cuenca en dos áreas, unidas por un área en amarillo que nos habla de presencia de pintura con petrograbados.

Ya con esta clara división de áreas, que nos hablan de zonas destinadas a actividades específicas, se procedió a colocarlas sobre mapas con características geográficas de la cuenca del Río Tijuana, y así, entrecruzar los datos.

### Áreas y geomorfología

En Figura 1 pudimos observar que las áreas verdes que hacen referencia a campamentos se ubican, para el área del norte, en paisajes de lomas altas; y en el área del sur, en paisaje de lomas bajas. Llama la atención que el área intermedia amarilla se desarrolla en paisaje casi exclusivamente de montaña.

Las áreas de pintura en color rojo quedan al margen de la cuenca, pero podríamos inferir que se extienden en zona de planicie y montaña para la Sierra de Juárez, y en valles y lomas bajas para el Valle de Guadalupe. La única área de pintura dentro de la cuenca, se localiza al sur de esta,

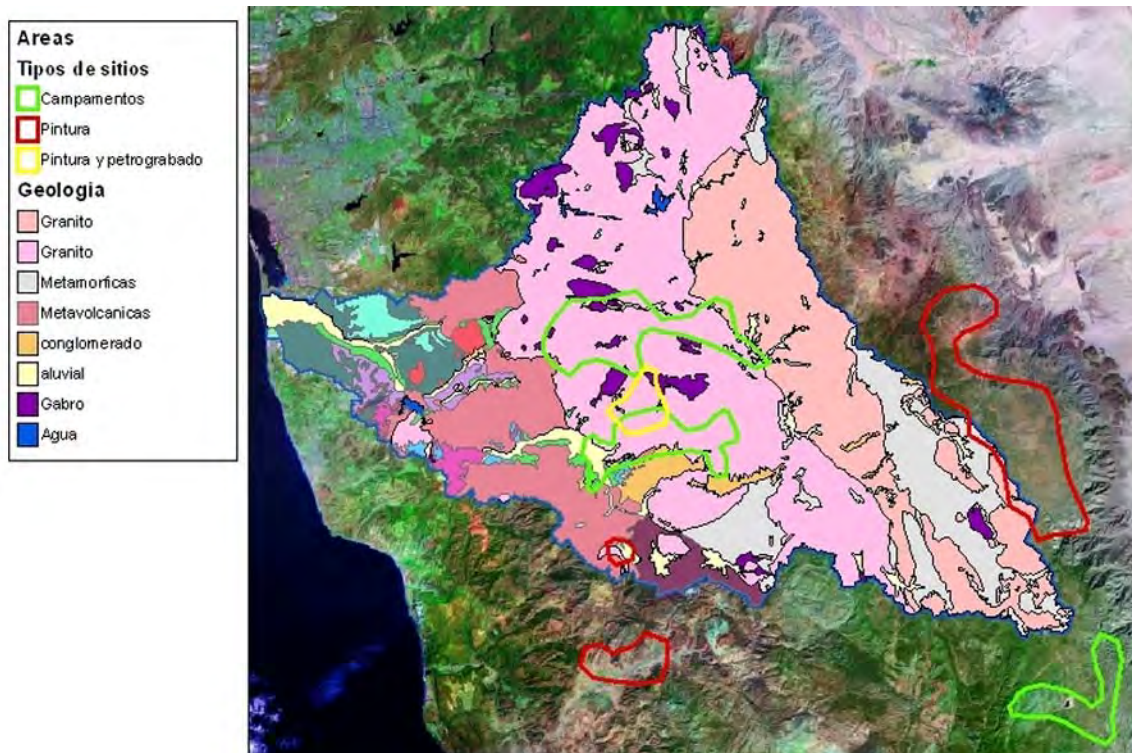


Figura 2. Geología en la cuenca del Río Tijuana. Fuente: TRW-ATLAS. Elaborado por: Oswaldo Cuadra y Gerardo Chávez.

en un paisaje mezclado entre valle, loma alta y montaña.

### Áreas y geología

Con la información geológica (Figura 2) se pudo observar, que las áreas de verde y amarilla se concentran en zona de granito con un poco de gabro, conglomerados y aluvial. El áreas roja fuera de la cuenca, se infiere presencia de metamórficas y granito. Y para el área de pintura dentro de la cuenca tenemos una composición entre metavolcánica, granito y aluvial. Las rocas metavolcánico son un material lítico metamórfico utilizado para la elaboración de herramientas, raspadores, raederas, punzones, puntas de proyectil, etc. (comunicación personal, Lynn Gamble). También el granito condiciona el patrón dentro de la cuenca ya que esta materia prima se utilizaba para metates y morteros.

### Áreas e hidrología

En la cuestión hidrológica (Figura 3) quisimos darle mayor detalle a los mapas, y optamos por enfocarnos a las áreas dentro de la cuenca. Correspondió al área verde de campamentos junto con el área amarilla de manifestaciones grafico rupestre. Agregamos los puntos de cada sitio para poder visualizar la cercanía a fuentes de agua.

Los resultados fueron muy alentadores, casi la totalidad se ubican al margen de fuentes de agua. Confirmando que los sitios arqueológicos se ubican en los márgenes de los arroyos, donde suele haber también grandes rocas de granito con morteros tallados en roca firme.

Ya que se tenía una visión espacial aproximada se optó por trabajar con las temporalidades



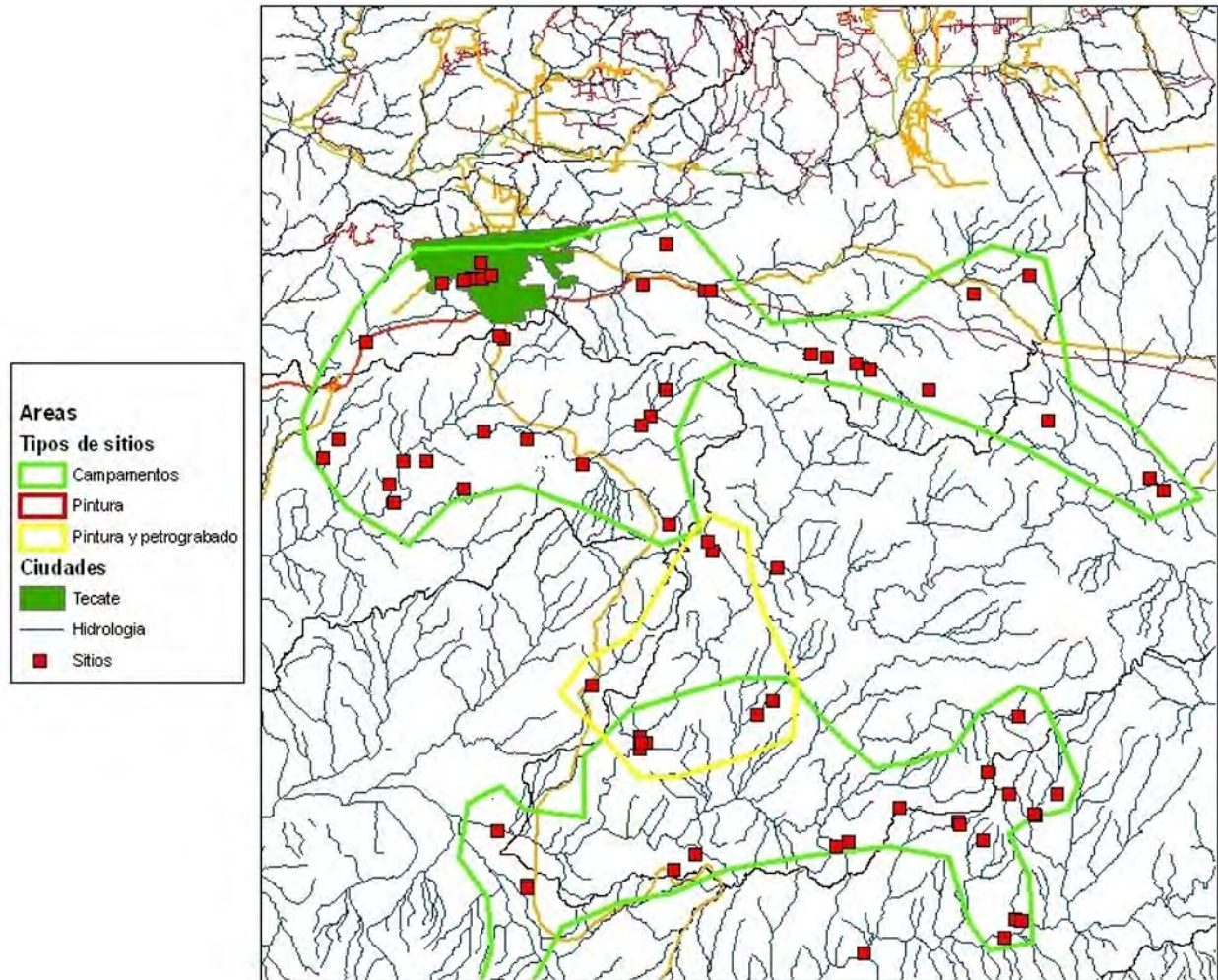


Figura 3. Hidrología y sitios arqueológicos. Fuente: TRW-ATLAS. Elaborado por: Oswaldo Cuadra y Gerardo Chávez.

de sitios, pero debido a que los registros arqueológicos con cronología son muy escasos, no se pudieron trabajar de esta manera. Lamentablemente esta falta limita el análisis, ya que podríamos haber visualizado algún indicio de patrones para cada temporalidad. Del total de los sitios arqueológicos solo tenemos escasos registros con cronología: Paleoindígena 1.2%, Arcaico 0.6%, Prehistoria Tardía 6.6% y sin cronología 91.6%.

Solo tenemos un sitio perteneciente al arcaico ubicado en un paisaje de llanura aluvial y laderas abruptas. Para la prehistoria tardía tenemos los asentamientos en áreas de cañones, colinas y laderas onduladas y suaves. Se puede observar que el grupo kumiai contemporáneo a nosotros sigue de cierta manera el patrón de asentamiento utilizado para la prehistoria tardía, con rancherías cercanas a ojos de agua y en cañones, colinas y laderas.

Otro aspecto importante de estas sociedades es el entender la dinámica de la obtención de recursos marinos, para lo cual tendremos que ver que es lo que pasa en la costa, donde se ha dado inicio con un primer recorrido en la costa del municipio de Tijuana.

## **Recorrido de campamentos-concheros de Tijuana**

Como en otras ocasiones ya se ha hecho mención que la arqueología de la porción noroeste del estado de Baja California acotada por los municipios de Tijuana, Tecate y Rosarito, se encuentra actualmente asediada, debido al crecimiento acelerado de población que padece esta porción del país. Es por lo tanto importante incrementar la investigación en esta zona y su protección.

El primer registro formal de sitios arqueológicos en esta área lo realizó los arqueólogos Mora (1991) y Rodríguez (1991), llenaron las cédulas del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas para formar parte del Catálogo e Inventario de Zonas Arqueológicas, entregando un total de ocho para la actual costa tijuanaense.

En esta ocasión el recorrido lo llevé a cabo primeramente con la idea de verificar la situación actual de los sitios ya existentes y registrar nuevos concheros. El trabajo se efectuó de norte a sur, dando inicio justo saliendo en la línea fronteriza y se recorrió la costa de las delegaciones de Playas de Tijuana y San Antonio de Los Buenos.

Los objetivos a cumplir:

- Ubicar el conchero con las coordenadas descritas en los registros de 1991.
- Actualizar la lectura UTM.
- Realizar una nueva descripción del sitio.
- Evaluación de la situación actual y dictaminar el nivel de destrucción que presenta y que tendrán a corto plazo.
- En algunos casos proponer excavación urgente.

## **Resultados**

De los ocho sitios sólo se pudieron ubicar de nuevo cuatro concheros, los cuatro restantes fueron imposibles de localizar debido a construcciones principalmente residenciales que han sepultado o destruido los sitios arqueológicos. Además de estos ocho sitios ya existentes, se pudo registrar tres sitios nuevos: El Brujo, Las Bancas I y La Llave.

Es muy difícil identificar una temporalidad a estos tipos de sitio. No se puede aseverar en superficie la periodificación a la que pertenecen, pero comparando con los concheros Buena Vista y Costa Azul, se han tenido asentamientos desde el arcaico tardío, de la prehistoria tardía y de la época misional en un mismo conchero ya sea estratos sobrepuestos o adyacentes, por lo que se requeriría de excavaciones para precisar en este ámbito.

Los sitios se ubican sobre acantilados a las orillas de escurrimientos de agua y cercanos a cañadas que corren con dirección al mar. Se propone como el corredor principal para esta zona al cañón San Antonio de Los Buenos, que comunicaba a los sitios costeros con los sitios en los valles interiores.

## **Gasoducto Baja Norte**

Otra actividad que ha ayudado a nuevas hipótesis y reconfirmar otras, es el Proyecto Gasoducto Baja Norte extensión El Carrizo-Costa Azul, dentro del cual el Arqlgo. Danilo Drakic y quien suscribe, llevamos a cabo los trabajos de recorrido a lo largo de 73 km para verificar la existencia de sitios arqueológicos. Se realizó un recorrido intensivo dentro del eje del trazo con un





Figura 4. Sitio Mesa de los Indios, registrado por Cuadra y Drakic. Foto: Oswaldo Cuadra.

ancho de 40 m, y en los alrededores de éste, en lugares que presentaran características que llamaran nuestra atención.

Al detectar material arqueológico presente en la superficie se prosigue al registro del sitio, siempre y cuando este sitio represente vestigios de cierta actividad cultural. Se procedió a delimitar el sitio, especificando el área que abarca la distribución del material arqueológico; definir las características particulares del sitio, basándonos en los materiales arqueológicos presentes; dibujó de croquis del entorno y ubicación del sitio; así como el llenado de las cédulas de Registro de Sitios Arqueológicos del INAH. Con esta información se continuará la siguiente etapa en donde se intervendrán los sitios con recolección y excavación intensiva y sistemática.

## Resultados

Los sitios registrados fueron 18, de los cuales y debido a las características del material lítico observado en superficie, tres son Arcaicos en valles y llanuras, y 15 pertenecerían a la prehistoria tardía, principalmente a la orilla de escurrimientos o arroyos y sobre lomas y mesetas (Figura 4).

## Conclusión

El Sistema de Información Geográfica es una herramienta que nos ayuda para el entendimiento de la distribución de sitios arqueológicos y plantear patrones y sus dinámicas. En el caso de la cuenca del Río Tijuana y la costa el análisis de datos arrojó la elección de espacios

propicios para su sustento.

Los sitios arcaicos están apareciendo en llanuras, lugares abiertos con depósitos de agua extintos, donde la situación con otros grupos o bandas no los obligara a resguardarse. En cambio para la prehistoria tardía los sitios se encuentran en lomas, mesetas, cañones y a los costados de cañadas o escurrimientos, donde la relación de grupos o bandas era más compleja, lo cual los obligaba a estar resguardados en cañadas o sobre lomas, con recursos delimitados por los mismos grupos.

Los corredores se pueden establecer en un primer momento con el análisis de mapas como el caso del Cañón San Antonio de los Buenos, sin embargo faltaría fundamentarlo con recorridos y registro de sitios dentro de estos caminos naturales que conectaban las tierras interiores con la costa.

Aspecto importante a mencionar es la existencia de materia prima para la elaboración de herramientas líticas entre los valles y la costa, aspecto que reforzaría la existencia de una dinámica de corredores entre estas dos áreas.

Hasta el momento estos planteamientos nos ayudan en un primer acercamiento al entendimiento de la complejidad de los patrones de asentamiento y las relaciones entre áreas y las dinámicas de los grupos humanos que vivieron en el pasado de Baja California.

## **Agradecimientos**

Un sincero agradecimiento a las siguientes personas por la valiosa ayuda, apoyo y confianza que me ofrecieron para la generación de este trabajo: Arqlga. Julia Bendímez, Directora del Centro INAH Baja California, Arqlga. Lynn Gamble, Maestra de San Diego State University, Miguel Wilken-Robertson, Director de ADESU, Arqlgo. Glenn S. Russell del County of San Diego y al Dr. Gerardo Chávez de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Baja California.

## **Bibliografía**

Aceves Calderón, Patricia Margarita

2005 *Los paisajes culturales como modelo holístico de conservación en zonas áridas, Bahía de los Ángeles, Baja California, México*, tesis, Universidad Autónoma de Baja California.

Álvarez de Williams, Anita

2004 *Primeros pobladores de la Baja California*, Centro INAH Baja California, Mexicali.

Laylander, Don

1987 *Sources and strategies for the prehistory of Baja California*, tesis, San Diego State University.

Mora Echeverría, Jesús Ignacio

1991 *Informe de recorrido de localización de sitios arqueológicos costeros en Baja California, sector Punta Banda-Playas de Tijuana, temporada 1991*, Centro INAH Baja California, Mexicali.

Rodríguez Lazcano, Oscar

1991 *Informe de campo sobre localización y registro de sitios arqueológicos de la costa del Pacífico de Baja California norte, zona I, temporada 1991*, Centro INAH Baja California, Mexicali.